

CEFOP

Serie: ACCION  
Y REFLEXION

N°1

## BASES PRINCIPALES PARA LA CONSTRUCCION DEL PRT.

### I) NO HAY SALIDA SIN ACABAR CON EL IMPERIALISMO Y LA BURGUESIA.

La dominación imperialista y el rol subordinado de la burguesía es la base sobre la que se mantiene la explotación de las masas, se produce la actual crisis económica que pretende hacerle pagar al proletariado sin que tenga responsabilidad alguna y se producen los actuales enfrentamientos entre las clases que no podrán terminar sino con la liquidación de el imperialismo y la burguesía en el marco de la dictadura del proletariado y marchando hacia una sociedad sin clases. La actual crisis económica mundial y sus repercusiones en los países atrasados activa aún más estas perspectivas, la situación pre-revolucionaria nos obliga a encontrar la vía para que se expresen como proceso revolucionario abierto, vía que tendrá como pilar fundamental un programa de combate contra el imperialismo y la burguesía.

En este combate no hay lugar a la negociación. No se puede negociar el control que ejerce el imperialismo sobre los recursos financieros y por tanto sobre la inversión interna de nuestros países. Ese es justamente el programa del nacionalismo burgués entrampado entre la opresión imperialista y las masas y es el programa, quieranlo o no, de los partidos obreros frentepopulistas.

Por el contrario, el programa proletario es el de la liquidación total del imperialismo y su control para lo que se hace imprescindible acabar también con la burguesía que nació caduca y cuya misión, aunque la desarrolle con fricciones, es mantener la dominación imperialista. Pero la lucha socialista del proletariado va estrechamente combinada con la lucha por las aspiraciones democráticas del campesinado y en general de la pequeña burguesía. Es más, sólo el proletariado en el poder podrá resolver las tareas que siendo propias de la burguesía ésta se ha mostrado incapaz de asumir (independencia económica nacional, derecho a la tierra, libertades democráticas plenas).

La alianza Obrero-Campesina se convierte así en un objetivo estratégico y al mismo tiempo en una necesidad imperiosa para la forja de una alternativa de poder bajo dirección obrera que no puede ser otra que un Gobierno Obrero y Campesino surgido de la movilización de las masas imponiendo un nuevo Estado surgido de las organizaciones soviéticas que estas se han dado. Esto es lo que denominamos revolución socialista. Revolución que lleva al proletariado, como caudillo de las masas oprimidas, al poder en un proceso de revolución permanente que resuelve en forma combinada las reivindicaciones democráticas y socialistas.

Cuando decimos que este es un proceso permanente estamos diciendo con esto que no se detiene en el marco de las fronteras nacionales, sino que marcha hacia una economía socialista desarrollada en el plano internacional.

### II) NUESTRO METODO ES EL DEL PROGRAMA DE TRANSICION.

Nosotros, trotskistas, trabajamos por conducir a las masas desde sus aspiraciones más sentidas, inmediatas, hacia un único objetivo de poder: el Gobierno Obrero y Campesino. Ligamos ambos movimientos a través de consignas transitorias que elevarán las condiciones de conciencia y movilización de las masas hacia la comprensión de que sus necesidades no podrán ser satisfechas sino con su propio poder, basándose en su movilización revolucionaria.

No desechamos la actuación en ningún frente de masas ni ninguna consigna que las masas sientan como suya. Intervenimos siempre planteando nuestras propias posiciones con el fin de que las masas desarrollen su conciencia a partir de su propia experiencia. Tampoco hacemos un fetiche de cualquier forma de lucha, legal o ilegal. Recurrimos a los que mejor sirven a nuestros objetivos dando primer lugar a la acción directa de las masas.

El Programa de Transición es un programa concreto para la movilización de las masas superando las direcciones que frenan la vía hacia el poder planteando hoy luchas limitadas y economicistas. Lo reivindicamos como única salida a la crisis histórica de la sociedad que sólo puede resolverse expropiando a los explotadores. No aceptamos "programas mínimos" separados del objetivo socialista formulado como "máximo" declarando junto con Rosa de Luxemburgo que "sólo conocemos una cosa, el socialismo, es lo que vamos a conseguir".

En esta orientación consideramos hoy de primera importancia la autoorganización de las masas en Asambleas Populares cuya generalización y extensión están ligadas a la única posibilidad de cumplir nuestro objetivo programático: el enfrentamiento revolucionario contra la burguesía y el imperialismo y la imposición del poder obrero. Sin embargo tampoco hacemos de estas Asambleas Populares un fetiche tal como son hoy ni las oponemos al movimiento real de la clase. Acompañados a ésta en su experiencia para partiendo de ella mostrar la necesidad de mayores niveles de organización y combate.

### III) LUCHAMOS POR LA UNIDAD DE CLASE CONTRA LA BURGUESIA.

Los trotskistas somos los más decididos defensores de la unidad de la clase contra

timo interés de las masas para resolver los problemas del país. En un país atrasado incluso en épocas de supuesta "democratización" esta es sumamente importante y se realiza paralelamente al aplastamiento represivo de las masas. La débil burguesía nativa encontrándose entre la presión combinada del imperialismo y las masas suele recurrir al apoyo del primero contra los trabajadores del pueblo.

#### V) POR LA CONSTRUCCION DEL PARTIDO REVOLUCIONARIO.

El partido revolucionario es la pieza fundamental de la lucha revolucionaria. Sin el no puede haber ni programa, ni estrategia, ni táctica aplicables. Es el único instrumento del que se pueden dotar las masas para dirigir centralizadamente su combate y darle en el momento adecuado las tareas de acción precisas para llegar al objetivo de poder.

El partido es el destacamento de avanzada y el estado mayor de la revolución. Es la garantía de la continuidad del movimiento revolucionario a partir del nucleamiento de los mejores combatientes y su formación acorde con un programa y un método fundado en el internacionalismo proletario y la lucha por el partido mundial la IV Internacional. La crisis de la humanidad es la crisis de la dirección revolucionaria. La lucha por el partido es justamente la lucha por superar esta crisis y se da en combate contra quienes han impedido su solución. Particularmente luchamos contra el stalinismo como corriente burocrática y traidora que concentra en sí la responsabilidad de la crisis de dirección al haber liquidado la tradición bolchevique sustituyéndola por políticas de conciliación de clases como la de la "revolución por etapas", "frente popular" y "programa mínimo". Consideramos el stalinismo como una corriente internacional, dependiente de la burocracia soviética y que en el Perú se encuentra representado por el PC(U), PC(M), sin que nos dejemos sorprender por la demagogia "izquierdista" del segundo ni permitir que lo sorprenda a las masas.

El centrismo por su parte, tanto maoísta como "socialista", no puede por su programa, por su metodología, ser una alternativa al stalinismo. Por el contrario oscila constantemente entre la reforma y la revolución sometiendo también a las concepciones de conciliación de clase como "revolución por etapas" y "frentepopulismo". Tenemos que distinguir entre unas corrientes más progresivas que otras. Pero en ningún momento debemos olvidar la diferencia entre centristas y revolucionarios. En ningún momento considerar nuestro partido como uno más de la "izquierda clasista", ni realizar frentes estratégicos y programáticos con el centrismo. Tampoco podemos caer en los atajos con los que el centrismo pretende combatir al stalinismo y que no hacen más que dividir al movimiento obrero como es el caso del "quintacentralismo" en variantes más o menos francas.

En la lucha por la construcción del partido tenemos a la vez que procurar su carácter de combate, democrático, mayoritariamente obrero, con permanente formación de cuadros y una estructura centralizada capaz de responder a los más bruscos cambios de la correlación de fuerzas. Esto que es válido en toda circunstancia se hace urgente en situaciones revolucionarias o prerevolucionarias. Hoy en el PRT se hace imprescindible asegurar mayoría obrera en la conformación del partido en general como en sus organismos directrices.

Junto con el partido luchamos por construir organizaciones revolucionarias en la juventud, los sindicatos y los barrios populares, solidarias programáticas y principístamente con el partido.

#### VI) POR LA REVOLUCION SOCIALISTA MUNDIAL.

Contra la farsa stalinista de que es posible construir el socialismo "en un sólo país", contra la conciliación de clases a nivel internacional que encierra en las tesis de "coexistencia pacífica" en fin contra todo abandono del internacionalismo proletario en pro de una alianza contrarrevolucionaria con el imperialismo nosotros decimos: el triunfo aislado de la revolución en nuestro país o en cualquier otro no está asegurado sino a partir de la extensión del proceso revolucionario a nivel mundial. El triunfo en un país aislado será fácilmente aplastado o degenerará burocráticamente. Estamos por eso no sólo por instaurar un gobierno Obrero y Campesino en el Perú sino por la construcción de los Estados Unidos Socialistas de América Latina, considerando a Cuba como nuestro primer bastión ganado. Este es el camino hacia la República Soviética Mundial.

Es parte de nuestra orientación internacionalista la oposición intransigente a la guerra. Contra los bloques belicistas que se forman hoy en América Latina declaramos que si los trabajadores nos armamos es para combatir al enemigo que tenemos dentro de nuestra propia frontera y que es el menos interés tiene por la soberanía nacional ya que la tiene hipotecada al imperialismo de quien es principal sostén. Nos referimos, claro esta, a la burguesía nativa. La única guerra justa es la que podrán llevar los países coloniales o semicoloniales por su liberación del imperialismo o los Estados obreros contra las fuerzas de la contrarrevolución mundial. En uno u otro caso nos ponemos condicionalmente al lado del primero. La

sus enemigos: el imperialismo y la burguesía. Sin confundirnos ni por un minuto con sus direcciones traidoras, stalinistas y centristas, resaltamos sin embargo la lucha por la unidad de la clase como una cuestión fundamental. Conservando todas las diferencias programáticas y principistas, los trotskistas promovemos empero la unidad política del proletariado poniendo como única condición la preservación de la independencia política de clase respecto a la burguesía y la lucha por el derrocamiento de esta, o lo que es lo mismo, por nuestro propio gobierno.

Los stalinistas y centristas no utilizan la fuerza organizada de la clase obrera para derrocar al capitalismo ahí donde es posible. Se interesan más en la negociación con el capitalismo que en traérselo abajo. Se interesan más en su propio "poder" burocrático que en desarrollar el poder real de las masas y conseguir los intereses históricos del proletariado. Por su inercia, su perspectiva antisocialista o por la comprensión de que un levantamiento los desbordaría no se lanzan a luchar por los intereses de la clase sino bajo gran presión. Sin embargo no es posible confundir a los obreros realmente comunistas organizados tras las filas del stalinismo y el centrismo con su dirección traidora. Reconocemos como un deber nuestro el ganarnos a estos obreros que constituyen la vanguardia proletaria. Esta tarea la realizaremos en tanto y en cuanto sepamos luchar por la unidad de todos los explotados y en este marco emplazemos a las direcciones a cumplir sus responsabilidades permitiendo que la vanguardia obrera se eduque en su propia experiencia.

Al frente-populismo que nos quiere conducir no sólo el stalinismo y el centrismo, sino también la burguesía nosotros le oponemos la unidad de todos los obreros y la coalición de sus organizaciones contra el poder burgués, por la derrota definitiva de este. Esta política de frente único proletario, donde la situación de la sociedad burguesa reviste caracteres de la inseguridad, debe ser complementada por la lucha por un gobierno basado en la unidad de las fuerzas obrero y campesinas. Estamos dispuestos a marchar junto con los obreros organizados tras el stalinismo y el centrismo y con todos aquellos (sindicalistas, sin partido, etc.) que aún no han reconocido la necesidad de la dictadura proletaria. Estamos dispuestos a apoyar un gobierno obrero no comunista. Sin que esto nos exima de nuestras propias posiciones y de explicar a la clase que su liberación definitiva sólo podrá lograrse por la dictadura proletaria.

En el terreno sindical nuestra lucha por la unidad se resume en la lucha por la central única basada en la CGTP y la reorientación de esta. Nos oponemos a cualquier forma de "sindicalismo rojo" que se pretenda de "luchar contra el revisionismo" quiera dividir más el movimiento obrero. Nos oponemos a los intentos del stalinismo de impedir la afiliación de las federaciones independientes que lo han solicitado (CCP, SUTEP). Nos oponemos a la política burguesa de montar centrales sindicales divisionistas (CNT, CTRP, CTP). Estamos por la Central Única y dispuestos a respaldar cualquier evento de centralización unitaria de las masas.

#### IV) LUCHAMOS POR CONSIGNAS DEMOCRÁTICAS QUE LIGEN A LAS MASAS A LA DIRECCIÓN PROLETARIA.

Luchamos por los derechos democráticos de las masas íntegramente y hasta las últimas consecuencias. Estamos dispuestos a defender todas y cada una de las organizaciones de la clase, inclusive a las organizaciones reformistas y traidoras. Rechazamos igualmente la represión dictatorial sobre organizaciones burguesas, por más contrarrevolucionarias que sean. Si dejáramos que la burguesía les conculque los derechos políticos a estas últimas estaríamos preparando el terreno para que las próximas víctimas de la represión dictatorial seamos los revolucionarios. Su defensa no es pues el abandono de la idea de que el gobierno obrero y campesino pueda limitar o suspender los derechos políticos de los contrarrevolucionarios.

Pero los trotskistas no nos limitamos a la defensa de los mínimos derechos democráticos. El carácter atrasado de nuestra sociedad y la dominación imperialista han terminado que una de las tareas que no ha sido capaz la burguesía de enfrentar sea justamente la institucionalización de la democracia burguesa. Por el contrario, no han sido pocos los regímenes dictatoriales que hemos tenido que soportar y justamente hoy vivimos más de una década de dictaduras. En estas condiciones consignas democráticas como Asamblea Constituyente, elecciones libres, municipios autónomos, etc deben ser usadas como consignas provisionales de desarrollo del movimiento de masas hacia la revolución, que le permitan al proletariado y su vanguardia nuclear en torno a sí a amplios sectores de masas pequeño burguesas del campo y la ciudad que están dispuestas al combate pero necesitan un puente, una consigna transicional, entre sus reivindicaciones más elementales y el programa revolucionario.

Las consignas democráticas no pueden ser pretexto para hipotecar la independencia política de clase, sino que, por el contrario, deben ser usadas siempre y cuando convenga al combate contra la burguesía y al desenmascaramiento de sus hipotecias democráticas que en realidad constituyen la más descarada burla al legi-



LA SITUACION PREREVOLUCIONARIA Y LAS TAREAS DEL MOVIMIENTO OBRERO  
COMO BASE PARA LA CONSTRUCCION DEL PARTIDO REVOLUCIONARIO.

Nota Previa.

La evaluación del paro del 9-10-11 que ha realizado la dirección del partido y que, sin el aval de la base, cambia radicalmente todo lo aprobado en la Conferencia del 1ro de Noviembre atentando así contra los más elementales criterios del centralismo democrático haría urgente una respuesta polémica. Pretendo sin embargo redactar el presente documento en positivo y no polemizando para que sirva mejor a los próximos eventos (plenario sindical y congreso) quiero sin embargo a manera de nota previa señalar tres puntos que me parecen cruciales en el viraje derechista que ha tomado la dirección:

1.- Niegan la huelga general como perspectiva actual: su referencia a la huelga general es una sola.

"Las masas quieren que la dictadura se vaya. Pero ello no significa que estén dispuestas a traérsela abajo ahora con la huelga general"

Esto es falso: la lucha por la huelga general sigue en pie. El movimiento obrero no ha subido una derrota sino que a producido un desacato como producto de la desconfianza que tiene de sus actuales direcciones y de la forma como estas han actuado y que inclusive el mismo artículo de balance refiere. Lo que hay después del paro no es un reflujó sino un menoscabo de la confianza que tiene en si mismo, menoscabo que los revolucionarios debemos ayudar a superar basándonos en las tareas que nos tiene planteado el movimiento obrero. Frases como la citada no se ubican en este camino de superación, sino en el de la total desconfianza con respecto a las masas de parte de quien no supo estar a la altura de sus responsabilidades.

2.- Niegan todo posible combate:

"Difícilmente el paro podía ser un éxito y difícilmente podrá darse una nueva medida de lucha"

El paro no fué desacatado por que las masas hayan perdido su disposición al combate sino por que se dió en las peores condiciones posibles para su desarrollo. Nuevas medidas de lucha no sólo se deben dar sino que existe todo el ánimo para realizarlas. Quizá no aún la huelga o un nuevo paro nacional pero a estos sólo podremos llegar a través de una recuperación de fuerzas que sólo el combate unitario contra el estado de emergencia.

3.- Acorde con la ausencia de perspectivas políticas con que nos deja lo anterior la dirección del PRT toma un carácter electorero:

"El proceso de transferencia del gobierno a los partidos burgueses y las elecciones va a convertirse en un terreno decisivo para la lucha de clases"

Este viraje no puede ser realizado sin una nueva Conferencia por el elemental criterio de que los organismos inferiores se someten a los superiores. Por lo tanto debemos considerar la publicación del N<sup>o</sup> 3 como un acto fraccional de la dirección en contra del Partido y hasta la realización del congreso, o si lo preferen de una nueva conferencia que no retrase la preparación del Congreso sino que se ubique en la dinámica de su preparación, conservaremos la táctica aprobada el 1<sup>ro</sup> de Noviembre. Dicho esto paso a hablar en positivo.

I) Situación Prerevolucionaria.

Desde 1973 vivimos un periodo de ascenso obrero marcado por movilizaciones departamentales que el 19 de julio de 1977 lograron estructurarse en un Paro Nacional aperturando una situación prerevolucionaria cuyas características centrales están dadas por: crisis objetiva del capitalismo que se traduce en una recesión que impiden a la burguesía la satisfacción de las más mínimas necesidades de la clase obrera y sobre cuya base se dan largos combates que centran la atención de toda la clase pudiendo generalizarse provincialmente; crisis del poder estatal que encuentra su principal sosten (las fuerzas armadas) desgastado por el ejercicio del gobierno en situaciones en que cada día se hace más difícil dar respuestas a la situación (de ahí el continuo cambio de Ministros de Economía) y en que los propios trabajadores estatales afectados por la recesiva política de "austeridad" desaffian la normal marcha de la administración pública; división y fluctuaciones en el seno de la clase dominante y del gobierno (el pacto APRA-PPC termina a tiros) como producto de su incapacidad manifiesta para tomar las riendas de la situación; descontento generalizado en los estratos medios que si bien no toma una expresión política ni se liga completamente al proletariado es en mucho por responsabilidad de una ausencia total de métodos revolucionarios para ganar dichos sectores; descontento acumulado durante mucho tiempo y aspiraciones insatisfechas dentro de la clase revolucionaria; confianza creciente de los trabajadores en sus propias fuerzas y por tanto creciente combatividad, lo cual modifica a su favor la correlación de fuerzas; escaramuzas fuertes que no han terminado en una serie de derrotas. El déficit de la situación prerevolucionaria en el Perú es la ausencia total de una dirección revolucionaria capaz de llevar a la clase

se hacia la ~~rebaton~~ ~~rebaton~~. Aunque las rebazan a diario, aunque les tienen cada vez menos confianza, el stalinismo aún sigue siendo dirección mayoritaria del movimiento de masas sobre todo porque el centrismo no ha sido capaz de levantar una alternativa y porque nosotros hemos pagado el precio de nuestros años de división y en muchos casos, nos hemos colocado como una organización más de la "izquierda clasista" (lease centrismo) cayendo así en la misma ausencia de alternativas al negarnos a la construcción de una opción revolucionaria opuesta por igual a stalinistas y centristas. Oposición esta que, necesario es aclararlo se da en los terrenos de la posesión de un programa y tácticas revolucionarias y no en políticas antiunitarias y sectarias. Por el contrario, no hay política clara sin que se ponga al frente de esta la lucha por la unidad del movimiento obrero.

## II) ¿Y Después del Paro?

Para responder a esta pregunta debemos ver primero que pasó con el paro del 9-10 y 11. Ya he presentado un primer balance del paro y me reafirmo en él. Podemos resumirlo como sigue:

- a) las masas estuvieron dispuestas al combate pero fué responsabilidad de las direcciones el fracaso.
- b) estas responsabilidades se pueden resumir así: No hubo ni oportunidad (las principales luchas obreras habían pasado sin que la CGTP diga nada y sin que la dirección del magisterio o los mineros, la emplazase realmente al combate unitario); ni preparación unitaria (el FUSIP que quiso formar la CGTP fué un cascarrubio burocrático interpuesto en el camino de la unidad mientras el centrismo y nosotros con él llamamos a crear otros tantos organismos fantasmales y hasta Asamblea Popular Nacional); ni alternativas claras (la plataforma economicista era más chata aún que la del 19 de Julio y se negaba a combatir contra la dictadura)
- c) El paro así propuesto no pudo contar con la confianza de las masas. La derrota del paro no es pues una derrota de las masas sino la expresión de que estas le han dado la espalda a sus actuales direcciones. Para que salgan a combatir tenemos que darles alternativas basadas en la superación de la situación anterior. Si ha habido problemas de unidad hay que forjar hoy un canal de frente único. Si no hubo alternativas hay que formularlas hoy y hacerlo respondiendo a esta misma aspiración unitaria.
- d) No han sido pues las masas las que no han querido echarse abajo la dictadura. Ha sido la CGTP la que ha propuesto un paro por tres días para, después de ese acto heroico, volver en las mismas condiciones al trabajo. Ha sido la CGTP la que se ha opuesto a la CGTP la que se ha opuesto a la huelga general contra la dictadura. Al responsabilizar a las masas la dirección del PRT oculta las responsabilidades reales y se limita en su tarea de construir una dirección revolucionaria alternativa.
- e) Es cierto que en el periodo inmediato sera posible llamar a la huelga general que debe quedar como consigna propagandística que se pasará a agitar apenas se recobre fuerzas. Pero se trata de dar luchas unitarias en el camino a recobrar estas fuerzas. Nuevos conflictos reivindicativos volverán en el momento, nuevos conflictos reivindicativos volverán a activar el movimiento de masas. Nuestra tarea es coadyuvarlos a retomar el camino de ascenso hacia la huelga general unitaria y no confiar ni un comino en los planes electorales de la burguesía y el gobierno que incluyen la burla más despiadada a las legítimas aspiraciones de las masas de intervenir en los grandes problemas del país.

## III) La Unidad Obrera es Urgente.

Saquemos las lecciones del paro. Todos dicen que fracasó por falta de unidad, pero nadie es capaz de llamar a concretarla de una vez por todas. La lucha por la unidad del movimiento de masas ha sido siempre resaltada por los revolucionarios como una cuestión fundamental. Sin la unidad del movimiento de masas es imposible aplicar consignas superiores en la lucha de clases. Solo si el conjunto de los explotados, a partir de su propia experiencia, es capaz de unir y centralizar sus fuerzas pueden darse las condiciones suficientes para que su combate contra el capital deje de ser disperso y debil, tanto en fuerzas como en objetivos.

La huelga nacional es en sí misma una acción que refleja la unidad de todos los explotados contra el conjunto de los explotadores. Sea el que sea el objetivo con que esta sea convocada ésta es una verdad iramovible que la recuperación de fuerzas necesarias para la preparación de esta huelga pasa por la movilización unitaria. Los objetivos no pueden estar más presentes: contra las masacres de la dictadura (Cromotex), contra la suspensión de garantías, por la libertad de los presos, en defensa de nuestros más elementales derechos: empleo, salario.

Una convención que agrupe a todas las organizaciones políticas y sindicales de la clase sería el marco apropiado para organizar un plan de combate contra nuestros enemigos de clase. Debemos inscribirla dentro de nuestras actuales exigencias.

#### IV) LA UNIDAD ES CONTRA LA DICTADURA.

Hemos dicho que algo que faltó en el paro fué la alternativa política capaz de movilizar a las masas. En efecto, habiendo pasado por tres paros que pese a ser demostraciones de fuerza no han tenido ningún efecto concreto en la situación de las masas que necesitaban hoy para salir al combate que alguien le diera una perspectiva. Ni la CGTP ni nosotros lo hicimos. Caímos en el propagandismo que si hoy es autocrítico no es superado en tanto que sigue sin darse consignas para la agitación de hoy. Y es claramente imposible darlo si partimos de que no podrá haber una nueva medida de lucha. Partiendo de la constatación inversa: de que la lucha continua, de que continuamos en una situación prerevolucionaria que no se puede acabar con una derrota parcial sino con una serie de derrotas, de que en fin la correlación de fuerzas nos es favorable, llegamos a la conclusión de que la unidad que nosotros queremos es contra la dictadura y por nuestras propias alternativas.

Indudablemente no podemos hoy llamar a la lucha por una Asamblea Popular Nacional o a los soviets. Esa es nuestra alternativa histórica, esta en el terreno de nuestra victoria. Pero antes de lograrla necesitamos, como en la guerra, de los combates parciales previos. El que agita hoy APN es un ignorante de la política que aún no ha aprendido a diferenciar la estrategia de la táctica.

Pero si podemos plantearnos hoy como objetivo la lucha por un gobierno de unidad obrera y campesina, en los términos en que lo plantea el IV Congreso de la III Internacional.

"Los comunistas también están dispuestos a marchar con los obreros socialdemócratas, cristianos, sin partido, sindicalistas, etc, que aún no han reconocido la necesidad de la dictadura del proletariado.

Los comunistas podrán, en ciertas condiciones y con determinadas garantías, apoyar un gobierno obrero no comunista. Pero los comunistas deberán explicar a cualquier precio a la clase obrera que su liberación sólo podrá ser asegurada por la dictadura del proletariado". Es más, en momentos en que una situación prerevolucionaria coloca a nuestro favor la correlación de fuerzas la consigna de gobierno obrero es inseparable de las demás consignas de unidad obrera por muchos motivos:

a) Objetivamente la sola reunión unitaria de todas las fuerzas de la clase es ya un desafío a la política burguesa como lo fué el CUL el 19 de Julio. No es pues raro que el stalinismo lo haya estrangulado. El actual llamamiento a una Convención cumple el mismo papel aunque en una situación menos favorable.

b) Los comunistas, como dice el manifiesto, "no tienen intereses que los separen del conjunto del proletariado en ese sentido pueden apoyar e inclusive (bajo ciertas garantías) inclusive participar en gobiernos que si bien no son aún la dictadura proletaria si son un arma de la clase contra el imperialismo y la burguesía.

c) La política de frente único tiene como componente fundamental la lucha por la independencia política de clase. Al mismo tiempo que los llamamos a la unidad denunciarnos cualquier aproximación que tengan a nuestros enemigos de clase. La lucha por el frente único no debe confundirse con la negativa a construir dirección revolucionaria integrándonos a la impotente "izquierda clasista". La lucha por el frente único es la lucha por la independencia política de clase e incluye el emplazamiento a las organizaciones obreras que se supeditan a la burguesía, para que rompan con ella y den junto a nosotros el combate. Justamente la agitación por un gobierno basado en el frente único de los explotadores es, en momentos en que sin haber aún formas de organización soviética la correlación de fuerzas nos es favorable, es la forma que toma este emplazamiento al concretarse: O ESTAMOS POR QUE PERMANESCA LA DICTADURA Y EN ESE CASO SON DECLARADOS TRAIDORES O NOS LA TRAEMOS ABAJO CON NUESTRA UNIDAD que las organizaciones obreras responden.

d) De producirse la huelga general se aperturaría una crisis revolucionaria y esto nos exige a nosotros una respuesta a la situación, estar preparados, incluso al nivel de nuestras consignas, para enfrentar las responsabilidades que nos presentaría el momento. El ministro prusiano Von Putkammer (citado por Mandel en Control Obrero, Consejos Obreros y Autogestión) decía con toda razón que "la huelga esconde la hidra de la revolución". En realidad de producirse la huelga general esto se patentizaría al tener por todo un periodo los obreros sus organizaciones actuando en frente único, el control de la situación, por efecto mismo de la huelga que cuestiona la representación burguesa y pone libertades elementales como las de tránsito por ejemplo en dependencia a la acción de las huelgas. Incluso si la huelga es efectiva tendrán que ser los trabajadores los que organicen los servicios de comunicaciones, resguardo del nuevo orden contra provocadores o simples delincuentes, atención a los heridos, producción y distribución de artículos de primera necesidad, atención a los principales servicios, etc. La experiencia de la huelga de Seattle (Mandel op cit) es ilustrativa al res-

pecto. Esto hace que el planteamiento de huelga esté íntimamente ligado al de gobierno.

A e) Hagamos caso por un momento al documento fraccional de la dirección. Supongamos que lo crucial no sea la movilización de las masas que consideramos imposible sino las elecciones. En este terreno también una política de frente único nos lleva a luchar por un gobierno de unidad obrera y campesina. En ningún momento deberíamos esperar que la dictadura se vaya por propia voluntad y que sea libre de convocar o no a las elecciones.

#### V) Las Elecciones.

El plan de elecciones para la burguesía no sólo es "recortar o simplemente impedir la participación de los revolucionarios" sino impedir que se les satisfaga el derecho legítimo de las masas a intervenir en la solución de los más urgentes problemas que las afectan a ellas en primer lugar. Es escandalosa esta situación cuando al mismo tiempo que se habla de elecciones y de democracia de masas se a los trabajadores en combate, se cierra la prensa de derecha e izquierda, se mantiene presos y las garantías están suspendidas. La agitación de consignas democráticas como Asamblea Constituyente encierra en esta situación un carácter profundamente revolucionario y explosivo. Las demandas de derechos políticos para los analfabetos y soldados, de libertad de prensa y organización obrera, etc., la completan.

Pero para esto tenemos que tener una política clara ante la presente Asamblea constituyente. Hasta hoy hemos sido una simple oposición de izquierda que pedía al Apra-PPC que legislen, investiguen, decreten y hasta gobiernen (la famosa moción amarilla pintada de rojo que firmó Hugo). Tenemos que hacer exactamente lo contrario. Negar valides, junto con las masas a esta Asamblea farsante y antidemocrática surgida para sostener al gobierno. No debemos dejarla funcionar y debemos llamar a las masas contra ella. Ella no puede decretar nada (ni lo que hoy le proponemos) que no este viciado ya por el carácter mismo de la Asamblea. Menos aún puede dar una constitución que no sea un burdo fraude contra las aspiraciones democráticas de las masas. Es el proletariado, a partir de su propia movilización, imponiendo un gobierno basado en la unidad, que llamará a una constituyente realmente democrática.

Pero no basta con enfrentar la farsa electoral con reivindicaciones democráticas. Es necesario saber combinarlas con una clara política de clase basada en el frente único de los explotados. No hablo yo de una política "de clase y socialista" como lo dice la fracción dirigente por dos motivos: 1) una política de este tipo es realmente sectaria y opuesta al frente único de los explotados 2) es por demás confusa ya que el "socialismo" esta siendo manipulado por una serie de organizaciones centristas que lo entienden muy a su manera. No están excluidos (algunos compañeros del S R-ML) quienes hasta tiene Velasquista le dan.

La alianza electoral de todas las organizaciones sindicales y políticas de la clase obrera debe ser la misma que se forme hoy para emprender el próximo combate por la huelga general, contra la dictadura y, por un gobierno del frente único de los trabajadores explotados que tendría en el terreno electoral una nueva plaza de combate. Al hablar del gobierno de unidad obrera y campesina vimos como este se encuadraba dentro de la política de frente único trazada por el IV CONGRESO DE LA INTERNACIONAL COMUNISTA. Ese mismo congreso aclara que "un gobierno de una combinación parlamentaria también puede proporcionar la ocasión de revitalizar el movimiento obrero revolucionario".

Ese es nuestro objetivo y de ahí sacamos toda nuestra política electoral basada en la lucha por la unidad de los explotados. Sin renunciar a nuestros propios planteamientos llamamos a un acuerdo electoral simple basado en tres premisas de claro contenido principista:

1.- Queremos que de estas elecciones salga un gobierno que sirva como un instrumento más a las masas en la lucha por sus reivindicaciones más sentidas: derechos políticos, salario móvil y pleno empleo, etc.

2.- No sólo no aceptamos ningún frente con la burguesía sino que tampoco queremos ser sus guardaespaldas desde el gobierno. Estamos por la expropiación de los explotados a partir de la movilización revolucionaria de las masas. Ninguna negociación a las tomas de fábricas o tierras.

3.- La única manera de asegurar la estabilidad de un gobierno de unidad obrera y campesina es la movilización de las masas. El organismo que sirva de frente electoral no debe ser otro que la convención obrera que prepare el próximo plan de combate de la clase. La más mínima posibilidad de triunfo debe estar acompañada de asegurarlo armando al pueblo, otorgando derechos políticos a la tropa, etc. Debemos levantar la bandera de control sobre las próximas elecciones, para preservarlas de cualquier fraude.

Con estas bases de unidad estará preservada la independencia política de clase y la utilización revolucionaria del terreno electoral. No es necesario entrar a

debates de "programas" que ni siquiera llegan a ser conocidos por las bases. Sería interesante conocer cuantos de los que votaron por la UDP conocen el real significado de GPR (hasta parecen que algunos candidatos lo desconocían). En cambio ideas concisas y precisas pueden llegar a todas y cada una de las bases obreras, campesinas, populares del país y lograr su pronunciamiento al estar de acuerdo a sus inmediatas aspiraciones.

Mal que bien, despertando cada vez más dudas y entrando cada vez más en crisis el stalinismo sigue siendo dirección mayoritaria. Ahondemos más la desconfianza y la crisis con una política dirigida a sus bases obreras. Impidamos que nos pinte a nosotros como los opuestos a la unidad para unirse con la burguesía (PSR, DC, LAS, ARS, etc). Llamemos hoy a lanzar a Gamarra a la presidencia. Si queremos un gobierno basado en nuestro combate unitario no será difícil argumentar que un dirigente de la, por hoy, más importante organización del combate unitario de los trabajadores, la Central Obrera, la CGTP, sea el futuro presidente. La independencia de clase del gobierno estará asegurada no por las personas que lo formen sino por los criterios enunciados más arriba. Pero lo más seguro es que el PC se niegue a aceptar estos criterios y que después de haber demostrado, a partir de la misma experiencia, que somos nosotros los unitarios y que el stalinismo prefiere la unidad con la burguesía que, con más derecho que nunca, postulará Blanco a la presidencia.

#### VI) Crisis Y Reivindicaciones Parciales.

La recesión que no permite a la burguesía satisfacer las mínimas exigencias de empleo y salario y la situación de un movimiento obrero que conserva todas sus energías para que más temprano de lo que algunos esperan se desaten nuevos combates. La burguesía pretenderá que la crisis que ella provocó la paguen los trabajadores. Frente a esto serán cada vez más los obreros que acepten el combate en los sectores más importantes de la producción. Constantemente se incorporan nuevos grupos de trabajadores que hasta hoy no lo han hecho (ya vimos el año pasado con los catatales y este mismo año, cuando la fracción dirigente del PRT proclamaba la imposibilidad de lucha, los trabajadores del poder judicial hacían su primera huelga)

La mayoría de las huelgas tendrán una larga duración y no conseguirán sus objetivos en tanto la burguesía tiene menos capacidad cada día para otorgar nada. Pero esto producirá no una desconfianza en las fuerzas obreras sino un odio mayor aún a la burguesía y su Estado, arruinando cualquier posibilidad de conciliación de clases, demostrando a los sectores más atrasados la vinculación evidente entre la economía y la política. Es más, las grandes huelgas que afectan sectores enteros de la producción (mineros p. ejm.) se convierten rápidamente en un acontecimiento político.

Es tarea de los comunistas extender y profundizar las huelgas económicas que estallan en todas partes y en la medida de lo posible transformarlas en huelgas políticas. También es un deber natural de los comunistas denunciar las traiciones del stalinismo y las vacilaciones y política antiunitaria del centrismo aprovechando las luchas para fortalecer la conciencia revolucionaria y la voluntad de combate de las masas de manera que sea más fácil pasar a la ofensiva.

La agudización de los antagonismos entre el proletariado y la burguesía a consecuencia de estas luchas es inevitable. La situación sigue siendo objetivamente revolucionaria y la menor ocasión puede convertirse actualmente en el punto de partida de grandes luchas revolucionarias.

#### VII) Abran los libros de cuentas.

Cada vez que se abre un debate con la patronal sobre la posibilidad o no de satisfacer una demanda, sobre la necesidad o no de declarar en quiebra una fábrica, hay que contestar sistemáticamente: "Rechazamos discutir con los ojos vendados. Abran los libros de cuentas" como un primer paso del control obrero. Los obreros no tienen menos derecho que los capitalistas a conocer los "secretos" de la empresa, de las ramas productivas, de la economía nacional en su conjunto. El primer objetivo será conocer cuales son las ganancias y gastos de la sociedad, empezando por la empresa aislada; desenmascarar las estafas que los patrones realizan no sólo contra los obreros de la fábrica sino contra la sociedad en su conjunto: revelar, en fin, ante la sociedad, el derroche espantoso de trabajo humano que resulta de la anarquía capitalista y de la exclusiva persecución de ganancias.

#### VIII) Las Tomas de Fábricas.

La recesión trae consigo quiebras y la desconfianza general del proletariado sobre la capacidad de la burguesía de continuar con el proceso productivo en sus manos. Es sobre esta base que se han venido ya generalizando las tomas de fábrica (en los últimos meses han sido Cromotex, Invicta, Murano, Hércules y las ladrilleras Carmelitas y el Trebol). Con esto la clase lo único que hace es defender

su más elemental derecho al trabajo. Pero al mismo tiempo constituye un desafío al dominio del capital en el terreno de la producción. Agrava la desconfianza en la burguesía y pone el ejemplo de que los obreros podemos, con nuestras propias y de acuerdo a nuestros propios intereses, manejar mejor la producción. Una fábrica tomada es así una posición ocupada en la guerra de clases. Y es por esto que le causa tanta preocupación a la burguesía y que se hacen necesarias masacres como la del 4 de febrero. Es por esto que toda la clase debe apoyar la toma y protegerla. Para conseguirlo los trabajadores, antes de la toma deben emprender una campaña de denuncia en la que estará presente la lucha por que abran los libros y el enunciado de que hace falta preparar piquetes de autodefensa contra las medidas represivas.

#### L.) La Autodefensa.

Las tomas de fábrica forma parte de las convulsiones sociales, de los combates con los que la clase va preparándose y preparando el combate final. Nuestra tarea es, al mismo tiempo que las protestas, irse dando a partir de ellas a la vanguardia proletaria su caracter general de la lucha y los ritmos que esta sigue para sobre esta base fecundar a tiempo la lucha de masas con consignas más resueltas y métodos más organizativos de combate. Debemos prepararnos ya para resistir al combate patronal contra las tomas para impedir que nos coja de improviso. NO MAS MASACRES ¿Como evitarlas? Los obreros de Cromotex nos lo enseñaron. Pudieron estar organizados para aguantar por una hora al embate de casi 500 policías. Se trata de entender esta organización para que todos los trabajadores de la zona salgan en defensa de sus hermanos. Junto a los consejos de fábrica para la toma deben actuar, desde un principio, los comites zonales y ambos deben tener órganos de autodefensa. Ya decíamos en el congreso de fundación de la IV Internacional,

El armamento del proletariado es un factor indispensable de su lucha emancipadora. Cuando el proletariado lo quiere hallara los caminos y los medios para armarse. También en este dominio la dirección incumbe naturalmente a las secciones de la IV Internacional.

Lucas.

## ALGUNOS PROBLEMAS ORGANIZATIVOS DE EMERGENCIA

La discusión sobre los Estatutos del partido y sobre la elección del nuevo CC van a tener valor en el próximo congreso siempre y cuando sirvan para superar una situación orgánica, crítica caracterizada por el mutuo desconocimiento de lo que la base y la dirección piensan, el no funcionamiento de los organismos intermedios, la ausencia de criterios de centralismo democrático que llega al extremo al aprobar la dirección y publicarla como línea oficial del partido una evaluación del paro que contradice la conferencia del 1<sup>to</sup> de Noviembre. Situación esta que es propicia para mayores errores como que se sepa lo respectivo a unificaciones más a través de chismes que de informes orgánicos.

Debemos activar los organismos intermedios y la discusión política en las bases como único medio para que el centralismo democrático sea efectivo. Que los militantes de bases podamos sentir la confianza de que nuestras opiniones serán escuchadas, debatidas y si logran mayoría acatadas. Censurar cualquier abuso que se haga del cargo que el partido a confiado a un camarada para poner las posiciones personales sobre las de mayoría o para dar pasos inconsultos en cuestiones de importancia.

Es necesario mejorar el contenido social de la dirección del partido. Por lo menos un 50% de la dirección debe ser obrera y en las comisiones sindical y barrial la composición proletaria de los organismos intermedios debe ser de por lo menos las 3/4 partes. Los elementos de dirección deben haber sido probados anteriormente en trabajo celular, deben, en la medida de lo posible, tener ligazón con la base.

El punto de vista de las minorías debe ser comunicado a todos los miembros y sancionado el camarada que trabe esta comunicación. La democracia obrera significa, según Trotsky, "la libertad, para todos los miembros del partido, de examinar abiertamente los problemas esenciales de la vida del partido y la libertad de ser discutidos" (Programa de la oposición de Izquierda)

Periódicamente deben ingresar más y más obreros al aparato del partido y lograr, a través de campañas de educación de cuadros, que no haya necesidad alguna de cuadros permanentes para ninguna labor.

Lucas.

Lucas.

no solo a la dictadura, sino también a quienes le hacen el juego; 4) Las actuales direcciones ni unieron la unidad, ni quieren acabar con la dictadura, ni cuentan con la confianza de las masas como se demostró el 10-11 de Enero. Es posible y necesario construir la dirección revolucionaria que lleve a la victoria. El PRT debe servir para esto o no sirve para nada.

El paro ha sido suspendido. El día de ayer (1) ya lo había suspendido en realidad la masa que, en su mayoría, había normalizado sus labores. Hoy cabe preguntarse: ¿Es cierto lo que la burguesía afirma? ¿Los trabajadores están realmente contra los paros? La respuesta es, sin pensarlo dos veces que la responsabilidad no es de las masas que han demostrado ven tras su combatividad hacia la victoria. Ha sido el stalinismo y el centrismo los responsables de la derrota sufrida y nosotros, habiendo estado a la cabeza de las masas durante la lucha, tampoco hemos estado a la altura de nuestras responsabilidades históricas.

El primer problema es el de la oportunidad del paro. Hemos vivido la experiencia de paros convocados por las masas en su propio movimiento (julio, mayo) que comenzando con ser huelgas departamentales pudieron elevarse a nivel nacional. El paro de hoy no cuenta con esa característica. No sólo no ha habido movilización previa sino que ni siquiera se ha logrado asambleas previas en muchas bases para aprobar el paro. En esto la responsabilidad de las direcciones es evidente en muchos casos en que han resultado ellas las primeras que se oponían a la realización de la Asamblea.

Momentos propicios para un paro nacional exitoso y hasta para la huelga nacional han existido en el curso del año pasado y han sido varias veces desaprovechados. La huelga magisterial y la huelga minera tuvieron la virtud de aglutinar en torno a ellas a toda la masa oprimida y contra ellas a toda la burguesía. Y sin embargo aquí también fué el stalinismo por conciliador y el centrismo por su política opuesta a la unidad de la clase a través de su central quienes hicieron imposible que este enfrentamiento se expresara a través de la movilización unitaria de los trabajadores vía huelga nacional. Después de esto es propio de un organizador de derrotas el reemplazar la oportunidad precisa por la oportunidad secreta. Lo cierto es que el decreto de paro contó incluso con la desconfianza de quienes habían visto en los momentos en que era más necesario la presencia de la CGTP que esta había abandonado la escena.

El problema de la unidad obrera y popular es aquí clave. Fué la política anti-unitaria del centrismo lo que los llevo a aislarse conscientemente de la CGTP y no exigirle el apoyo que necesitaban maestros y mineros. Reemplazaron esta política seria por la denuncia sectaria del carácter revisionista de la dirección de la CGTP, denuncia que los revolucionarios ya conocemos y que las masas requieren se les muestre y no sólo se declare. En la organización del paro que hoy evaluamos la actitud anti-unitaria parte de la CGTP cuando no sólo no convoca a las Federaciones independientes a coordinar (importantes sectores como la

Frente a esto la dirección del PRT, sin llevarlo a tes al debate en las bases ha proclamado la idea de un frente único paralelo y opuesto al FUSIP con el centrismo. En realidad esta idea, que no sería raro que el centrismo acoga, no es opuesto al proyecto del stalinismo sino su mejor complemento. Es aceptar la exclusión que el stalinismo pretende realizar de las fuerzas que están a su izquierda. Una política seria nos llevaría más bien a rechazar esta exclusión y a imponer, con las masas, nuestra presencia en el FUSIP. Las propias bases obreras del PCP estarían dispuestas a apoyar una política unitaria de nuestra parte y nos sería posible demostrarle en la práctica quienes somos los que respondemos a su aspiración a luchar unidos contra la dictadura hoy día. Es urgente que en el PRT abramos las vías para el debate democrático de este problema. El plenario sindical que debió realizarse el 8/12/78 y que desde ese momento se está postergando por más de un mes sin que tenga fecha hasta hoy debe realizarse ya y evaluar ahí lo poco que hemos hecho por propagandizar y asegurar la efectividad del paro. Toda la combatividad que ha demostrado la militancia barrial del partido seguiría cayendo en el vacío en caso contrario.

El estar de acuerdo en que el problema del paro ha sido de dirección y de frente único debe ahora dejar las perspectivas del propio combate. La huelga resulta hoy más lejana en nuestras posibilidades, lanzarse a ella sin superar en la conciencia de las masas la derrota del paro de 72 horas sería suicida. Hoy es necesario que base por base se realice la evaluación del paro que lleve a conclusiones básicas: 1) la necesidad de un plan de lucha que nos lleve a acumular fuerzas hacia un nuevo paro nacional que sea esta vía el prelude de la huelga; 2) la necesidad para esto de la acción unitaria de todas las organizaciones que se sitúan en el terreno de los trabajadores oponiéndose a cualquier política de división del movimiento obrero, venga de donde venga; 3) la unidad es necesaria para traernos abajo a la dictadura, vía huelga nacional, por eso estamos hoy por un gobierno basado en la unidad, organización y combate proletarios consignas opuestas

Nota Previa.

Tanto para la educación política de las bases sin la que puede haber ninguna posibilidad de avances orgánicos en la misma, cuando para nuestro desarrollo en el seno de las masas que hoy más que figuras políticas, más que caudillos, necesita una clara orientación política es necesario abrir un serio debate sobre una serie de tópicos que a veces resultan puntos flacos en nuestros lineamientos políticos. El PRT es presentado muchas veces, cuando se vende el periódico por ejemplo, como el "Partido de Hugo" debemos comenzar a esforzarnos porque sea el partido de los trabajadores y para eso es necesario afinar bien nuestra línea política, lograr que represente los intereses de las masas tarea no tan fácil por cierto pero que, en tanto trotskistas, podemos cumplir. Este pretende ser un aporte para el debate. Un aporte inicial incompleto, perfectible, sobre un tema concreto: Frente único del que se ha dicho "las tareas del PRT a nivel del desarrollo político y organizativo requieren una claridad sobre frente único de clase", claridad que he visto ausente sin embargo en una serie de afirmaciones del No 2. Para terminar la nota previa quiero aclarar que sé un problema que ha ocupado más tiempo en los debates de hace un mes -el tiempo que llevo sin ver un sólo debate- es el de la democracia. Hablo hoy sobre frente único y no sobre democracia por dos motivos: lo considero más importante y hasta hoy no me ha llegado el documento que presentó la minoría al Plenario del 1/XI/78.

I) CENTRISMO Y FRENTEPOPULISMO.

La evaluación que cada uno haga sobre el pasado no debería entrar al debate. No deberíamos ya recordar que Hipólito Enriquez en entrevista publicada en el manifiesto No 12 declaraba que la fórmula de GPR "es una fórmula de frente entre revolucionarios. Lamentablemente se nos viene esta afirmación a la memoria cuando se pretende nuevamente ocultar el carácter frentepopulista del centrismo al mencionar como tales sólo al PC, DC, PSR ("Los platos picares..."). Además esto resulta un doble error. La DC y el PSR son partidos burgueses mientras el PC es un partido obrero, meterlos en un mismo saco produce una confusión grande y, que mientras los primeros los primeros saben que el interés de su clase es atar al proletariado, en el caso del PC el frentepopulismo es una traición a la masa de vanguardia obrera que constituye su militancia de base. Olvidar eso es delito político punible con el alejamiento de esa vanguardia obrera que debemos arrebatarse al stalinismo. El error frente al centrismo continúa en la declaración política al afirmarse que el FOCEP y la UDP pusieron su participación al servicio de la

lucha de los trabajadores" y que el problema de la UDP fué su "eclecticismo". El problema de la UDP fué programática. El llamado a los patronos "pequeños y medianos" que estaba presente en cada presentación televisiva de la UDP no es en relación alguna con las luchas de los trabajadores contra esos pequeños patronos. Además es un error político evaluar la calidad de los partidos obreros por su participación en uno de los aspectos de la lucha de clases ("La izquierda y las elecciones") y no ayuda nada a nuestra afirmación en artículo posterior de que "no somos electoreros". Si evaluamos las luchas más importantes del año veremos que el stalinismo y el centrismo se vatieron a muerte por aislarse no contribuyendo en nada a que sirvan de eje aglutinador del enfrentamiento del conjunto de la clase contra la dictadura. El SUTEP se negó a exigir apoyo a la CGTP con la misma fuerza con que esta se negó a brindárselo. Y la huelga minera, de la que se habla en la declaración política para ventilar las responsabilidades del PC y la dirección de la CGTP tuvo también la participación del centrismo en su derrota cuando, por ejemplo, se retiraron del mitin de la CGTP en vez de seguir exigiendo la Huelga Nacional asumiendo así la representación de los mineros sin que nadie se la halla dado solamente para alabarlos y que al día siguiente el gobierno no envalentonado infrinja una derrota contra esta importante huelga. ¿Es esto ponerse al servicio de las luchas? Trotski nos enseñó que uno podía hacer la unidad con el diablo y con su abuela, pero también supo ser duro contra quienes querían ayudar al diablo a esconder sus cuernos y su cola. Nuestro ánimo unitario no nos puede eximir del deber de mostrar las traiciones de las actuales direcciones del movimiento obrero para ganar así hacia nuestras posiciones a la vanguardia obrera que tras ella se agrupa.

II) ¿QUIEN SOSTIENE A LA DICTADURA?

El movimiento de masas ha logrado niveles importantes de independencia política frente a la burguesía y muestra un total rechazo a la dictadura. Ningún partido burgués es capaz de frenar el ascenso de masas como se vio en los tres paros nacionales habidos en menos de un año. Es más, el Partido o mejor dicho la CTP tuvo que rectificar su posición anti-paro en Mayo al darse cuenta que en realidad las pocas bases que controla burocráticamente iban a parar o, en el caso de provincias ya estaban en huelga. De ahí su declaración de "duelo nacional". Si nos pueden

ganar, y a duras penas, en su terreno de elecciones, nosotros tenemos el nuestro, el de la acción directa, en el que imponemos las condiciones dentro de la situación prerevolucionaria. No es cierto pues que "el APRA se ha convertido en el principal sosten de la dictadura" aun que sea el partido más interesado en sostenerla. Lo cierto es que las direcciones mayoritarias del movimiento obrero, stalinistas y centristas, en una peculiar división de trabajo consistente en impedir el frente único de clase mientras se busca afanosamente la ruta del frentepopular, son los que impiden se estructure un movimiento de masas que, vía huelga nacional, se traiga abajo la dictadura. Sin este aporte el APRA sería im-  
potente.

### III) DIRECCION, BASES; FRENTE UNICO.

Los stalinistas y centristas no utilizan la fuerza organizada de la clase obrera para derrocar al capitalismo. Se interesan más en la negociación con el capitalismo que en traérselo abajo. Se interesan más en su propio "poder" burocrático que en el poder de las masas y los intereses históricos del proletariado. Por su inercia, su perspectiva antisocialista o porque comprenden que un levantamiento los desbordaría no se lanzan a luchar por los intereses proletarios sino bajo gran presión. Sin embargo no es posible confundir a los obreros realmente comunistas organizados tras las filas del stalinismo y el centrismo con sus direcciones traidoras. Esos obreros de vanguardia, organizados políticamente tras los partidos que les hablan del combate socialista, son los que organizan la lucha fabril y han sido el eje de los tres paros nacionales. Sin contar con ellos es imposible pensar no ya en los soviets ni en la huelga general, no es posible siquiera pensar en la propia organización sindical que es por propia definición una instancia del frente único de clase. De ahí la importancia de la exigencia de frente único. No es que confiemos en tal o cual dirección que desde ya sabemos traidora. Es que llamamos a la dirección para poder llegar ahí a la base. Y en realidad no sólo nos interesa llegar a la base para hacer tal o cual medida de lucha. Se trata principalmente de hacerles comprender a través de su propia experiencia el rol traidor de su dirección. Reconocemos como un deber nuestro ganarnos a estos camaradas y lo haremos en tanto sepamos emplazar a las direcciones a realizar las tareas que las masas le exigen. Así las cosas no estaremos viendo a quien le tenemos más confianza para llamarlo o no al frente único. Llamaremos a todos los partidos obreros y sobre todo al stalinismo que mayores masas aglutina (no por gusto es dirección de la CGTP. En la declaración Políti-

tica se hace justamente lo contrario cuando se habla de una coordinación "clásica" estable entre el FOCEP, UDP, PSR (ML) PC (M), abstencionistas" y no se menciona para nada al PC-Unidad.

### IV) FRENTE UNICO ¿PARA QUE?

Decíamos que es necesario a las direcciones que cumplan en la unidad con las exigencias y entendemos que en el día de hoy resulte exacto el titular de la primera página del periódico: UNAMONOS CONTRA LA DICTADURA AHORA. Lo inexacto resulta que de antemano determinemos que la huelga no podrá tomar caracteres insurreccionales. Es lo más difícil de prever. Lo exacto es que será por tumbarnos a la dictadura, que será uno de los puntos más altos de la situación revolucionaria y que sin embargo se realiza sin que se hayan extendido ni en el tiempo ni en el espacio las Asambleas Populares, de hecho desconocidas por el 70% del proletariado peruano que radica en Lima. Todo esto le da una dinámica propia a la exigencia de frente-único. Por una parte sera mayor el intento de burguesas por un lado y stalinistas y centristas al otro por atar este movimiento de masas al frentepopulismo. Por nuestra parte también debe ser mayor el empeño por oponerle a esta política la de unidad de todos los obreros y la coalición de todos los partidos obreros contra el poder burgues, por la derrota definitiva de este. Esta política de frente único proletario, dada la situación de inseguridad que reviste la sociedad burguesa dentro del marco de la situación pre-revolucionaria debe ir acompañada de la lucha por un gobierno basado en la unidad de las fuerzas obrero y campesinas.

Los comunistas están dispuestos a luchar con los obreros stalinistas, centristas, sin partido, sindicalistas, etc que a aún no han reconocido la necesidad de la dictadura proletaria. Los comunistas podrán, en ciertas condiciones y bajo determinadas garantías apoyar un gobierno obrero no comunista. Todo esto claro es ta sin olvidar ni por un sólo instante la perspectiva de la dictadura proletaria. Por el contrario, explicando a las masas que sólo con esta dictadura podrán asegurar su liberación y aprovechando las condiciones que nos da un gobierno de este tipo para marchar hacia la dictadura proletaria.

Es posible, quizá lo más posible, que stalinistas y centristas hagan oídos sordos a nuestra exigencia de unirnos contra la dictadura. No habremos perdido nada. Simplemente habríamos a la vanguardia obrera que sólo puede confiar en los trotskistas, en los únicos que podrán conducir al proletariado hacia su próxima victoria.